ENTREVISTA

ANGELA TROCINO

PROFESORA TITULAR DEL DEPARTAMENTO DE BIOMEDICINA Y NUTRICIÓN COMPARADA DE LA UNIVERSIDAD DE PADUA

"El consumidor ha firmado la petición *End of the Cage Age*, que afecta también al conejo"

Angela Trocino es profesora titular del Departamento de Biomedicina y Nutrición Comparada de la Universidad de Padua, además de una firme defensora del bienestar animal. Una defensa que le ha servido de aval para formar parte del grupo de trabajo que la Comisión de Agricultura de la UE encargó a la EFSA con el objetivo de conocer los pormenores del bienestar animal en el sector cunícola europeo, y que desgrana en las siguientes líneas.

MARTA FERNÁNDEZ, PERIODISTA AGROALIMENTARIA

BOLETIN DE CUNICULTURA. ¿Cuáles son, en su opinión, los principales avances realizados en materia de bienestar animal por el sector cunícola europeo en los últimos años?

ANGELA TROCINO. Si se considera el concepto de bienestar animal en su totalidad, teniendo en cuenta que el estado de salud sea el comportamiento animal, lo que el sector ha mejorado mucho en los últimos años ha sido el control del medioambiente y el manejo de los animales, especialmente el estado general a través del control de las patologías condicionadas por el ambiente, la alimentación y la higiene de la granja. En cuanto al medioambiente, las nuevas instalaciones permiten un control más eficiente de ventilación, temperatura y humedad, porque los conejos son muy sensibles a estas variaciones, que pueden ser desencadenantes de enfermedades digestivas y/o respiratorias.

En alimentación, ahora se tiene en cuenta la edad del animal y la fase productiva para satisfacer las necesidades nutricionales y evitar desequilibrios que puedan afectar a la microbiota intestinal. En algunos países, especialmente en Francia, la administración del pienso es controlada por el racionamiento alimentario para reducir el máximo posible las patologías digestivas. Los cunicultores han tomado conciencia de la importancia de las medidas de bioseguridad.

En definitiva, si una de las mayores preocupaciones del Parlamento Europeo en su Resolución de 2017 era que los conejos en granjas tenían un elevado nivel de enfermedades y de mortalidad, la situación ahora es diferente, porque el número de granjas más pequeñas, que normalmente son las más antiguas en cuanto a estructuras y manejo, va disminuyendo, y la cunicultura se está orientando hacia estándares que garantizan el estado de salud y bienestar del conejo.

Por otro lado, en cuanto al bienestar como libre expresión del comportamiento animal, el sector cunícola va más retrasado que otros frente a las demandas de los consumidores a nivel europeo. Esta es la consecuencia de la limitada inversión que tenemos en investigación en cunicultura en general, no sólo en relación al bienestar animal.

B.C. ¿Y qué hay de la producción secundaria?

A. T. Siempre ha sufrido por la competencia con otras especies y países, que normalmente son quienes ganan en los proyectos de financiación europeos en el ámbito de la investigación. Los últimos proyectos europeos financiados sobre el conejo han sido ERAFE (Nutricion y alimentación del conejo; 1996), COST 848 (multidisciplinar, bienestar incluido; 2000), y RABHO (*Rabbit friendly housing;* 2014).

"EN LOS PAÍSES PRODUCTORES DE CARNE DE CONEJO LA FUERZA ECONÓMICA DEL SECTOR ES MUY LIMITADA SI LA COMPARAMOS CON OTROS SECTORES"

En los países productores de carne de conejo la fuerza económica del sector es muy limitada si la comparamos con otros sectores (por ejemplo el avícola) y tampoco hay mucha inversión nacional, aunque, por lo que yo sé, España ha invertido en promover el consumo de carne y desarrollar protocolos para garantizar a los consumidores estándares de bienestar en las granjas de conejos. Francia ha invertido en un proyecto de investigación para el desarrollo de sistemas alternativos de cría en conejos. En Italia, en cambio, la inversión nacional en el sector está parada desde hace años. La consecuencia es que no hay información científica y técnica adecuadas para cambiar el sistema de producción hacia el bienestar del conejo. Sí hemos investigado más y hemos realizado trabajo de campo en la cría en grupos, más o menos grandes, de conejos de engorde, por lo que en este ámbito tenemos mayor conocimiento sobre los factores de riesgo que pueden afectar el bienestar de los animales en estas condiciones, especialmente los relacionados con la agresividad, los problemas con suelos alternativos y la necesidad de enriquecimientos ambientales.
Por otro lado, en el sector de reproducción solo sabemos que la cría de conejas en grupo a lo largo de toda la vida productiva es perjudicial para los animales, porque las hembras son muy agresivas, lo que provoca que se pueden herir y también matar entre ellas y a las camadas. Sí parece que hay unos periodos en los cuales las conejas se pueden dejar juntas, pero los estudios sobre factores de riesgo y manejo de conejas y camadas en estas condiciones de cría son bastante reducidos. Además, y esto es muy importante, no sabemos si a las conejas les gusta estar juntas, cuánto espacio necesitan, así como otros factores de su comportamiento, lo que nos impide mejorar el bienestar de las conejas en campo.
Finalmente, en comparación con lo que sucede con los animales de cría, todavía falta información sobre las necesidades fisiológicas y de comportamiento de las conejas, así como un protocolo validado en campo que pueda utilizar medidas *animal-based* para evaluar el bienestar de los conejos en las diferentes condiciones de alojamiento. En los últimos dos años se han iniciado varios trabajos en esta dirección por parte de distintos investigadores de España, Italia y Francia. Estos trabajos se refieren en parte al *Welfare Quality Project®* (que sirve como referencia para las especies más importantes de animales en granja), pero lo que todavía falta es una validación amplia entre los diferentes países.

B.C. ¿Qué diferencias y similitudes existen en los estándares de bienestar animal entre los principales países productores de carne de conejo?
A.T. Yo empezaría por las similitudes, ya que está claro que los productores de los países que más producen, aunque de forma diferente dependiendo de la organización del sector y del soporte de los gobiernos, están tomando o buscando medidas para valorar que los conejos sean criados en el respeto de la normativa europea sobre el bienestar animal en general (no existe todavía una normativa específica para el conejo). Todos se preocupan por garantizar el respeto de las normas, mejorar la gestión, la sanidad de los animales y la bioseguridad.
De otro lado, lo que es diferente es la tendencia hacia un cambio de las estructuras de alojamiento. Yo puedo hablar por lo que conozco y he visto en Italia, y por lo que he oído de España, Portugal y Francia. El resto de países europeos tienen sistemas de producción muy distintos, algunos de ellos orgánicos, ya que su volumen de crían es inferior y no producen cantidades significativas desde el punto de vista económico, por lo que no pueden ser representativos de una cunicultura económicamente productiva y eficiente.
En cuanto a Italia, ha hecho un esfuerzo muy grande y los ganaderos lo han hecho solos, sin ayuda del Estado. Lo que ha pasado es que los productores, siguiendo las guías del Ministerio de la Salud italiano, publicadas en 2014 para el bienestar de los conejos en cría, se han orientado hacia una gestión más moderna y eficiente de la bioseguridad de la granja para mejorar el estado de salud del animal, y hacia la adopción de jaulas alternativas de cría de conejos de engorde y específicamente jaulas WRSA o enriquecidas, más grandes que

las convencionales, con plataforma, *tappetino* de plástico y enriquecimientos ambientales. Estas jaulas, utilizadas para reproducción y engorde en sistemas DUO, han mejorado las posibilidades de los conejos de engorde sobre todo en el comportamiento social en comparación a las jaulas tradicionales bicelulares, aún muy utilizadas en Italia. Además, en los últimos cuatro o cinco años, algunos ganaderos han empezado con la cría de conejos en sistemas llamados "parques", aún más grandes como superficie total de la jaula WRSA, sin techo, con plataforma, suelo en plástico y enriquecimientos. El mismo sistema está utilizado en granjas de Bélgica y Holanda, aunque aún tiene algunas limitaciones. Y es que no es un sistema totalmente validado; tiene problemas si es usado para la cría en grupo de conejas; y, en algunos casos, puede ser asociado a problemas de agresividad en conejos de engorde. No obstante, el sistema responde mejor a las necesidades de movimiento libre de los conejos en comparación a otros. De hecho, el Ministerio de la Salud italiano lo ha considerado e incluido como nuevo sistema en las nueva guía que está a punto de publicar.

En Francia, el año pasado se introdujo un sistema alternativo para la cría de conejos de engorde que modifica el parque clásico e incluye, por ejemplo, refugios, pero va en la misma dirección que el parque con cría en grupos de muchos animales y con una superficie total más elevada para ofrecer mayores posibilidades de movimiento y de expresar comportamientos típicos de la especie. En cuanto a España y Portugal, el sistema de cría y las estructuras de alojamiento no ha cambiado mucho en los últimos años, y todavía estamos con jaulas de tipo tradicional, no estando adoptadas, de forma substancial, jaulas enriquecidas o parques.

"EN COMPARACIÓN CON LO QUE SUCEDE CON LOS ANIMALES DE CRÍA, TODAVÍA FALTA INFORMACIÓN SOBRE LAS NECESIDADES FISIOLÓGICAS Y DE COMPORTAMIENTO DE LAS CONEJAS, ASÍ COMO UN PROTOCOLO VALIDADO EN CAMPO"

B.C. A finales del pasado mes de enero, la EFSA publicó un informe acerca de la salud y el bienestar en cunicultura en el que concluía que en Europa los conejos están sometidos a altas tasas de estrés y de mortalidad, o que los consumidores consideran insuficientes los parámetros de bienestar animal. ¿Qué opina al respecto?

A.T. Esta no es la conclusión del informe, sino el punto de partida. El informe lo conozco muy bien porque he tenido la posibilidad de colaborar como experta externa del grupo de trabajo encargado de la preparación del informe. Partiendo de que "en Europa los conejos están sometidos a altas tasas de estrés y de mortalidad o que los consumidores consideran insuficientes los parámetros de bienestar animal", el 14 de Marzo 2017, el Parlamento Europeo adoptó una resolución sobre los estándares mínimos para la protección de los conejos en granja, sobre la base de un informe propuesto por la Comisión AGRI (*2016/2077(INI) –rapporteur Stefan Eck*), que fue la encargada de solicitar un informe EFSA sobre este tema para definir el estándar. En las conclusiones del informe se consideran las reproductoras, las camadas y los conejos de engorde en seis sistemas productivos, tres correspondientes a sistemas comerciales o posiblemente comerciales (jaulas convencionales, enriquecidas y parques) y tres a sistemas alternativos y muy de "nicho" (parques con cama, sistemas con acceso al exterior y sistemas orgánicos). Se ha calculado una puntuación considerando 20 problemas de bienestar sobre la base de una consulta con expertos externos entrevistados presencialmente y *on line*. Dependiendo del valor de la puntuación, el bienestar de las reproductoras es probablemente menor en jaulas convencionales en comparación al resto de sistemas, que parecen iguales entre ellos; el bienestar de las camadas es probablemente menor en los sistemas con acceso al exterior y mejor en los parques en comparación a los otros sistemas; el bienestar de los conejos de engorde ha sido inferior en las jaulas convencionales y mejor en los parques frente a los otros sistemas, que no

son diferentes entre ellos. Además, los problemas de comportamiento son más frecuentes o importantes en jaulas convencionales, parques y jaula enriquecida, mientras que los problemas de salud son más importantes en los parques con cama y en los sistemas con acceso al exterior o los orgánicos.
El trabajo de la EFSA ha sido muy complejo y aunque las conclusiones son muy esquemáticas y simples, recomendaría leer el informe en su totalidad. Además, los datos tendrían que ser valorados en torno a sus especificidades, ya que refleja muy bien que la producción cunícola no es estándar, como puede ser, por ejemplo, la avícola.
Y, al final, para volver a su pregunta inicial, los datos recogidos no valoran completamente la afirmación inicial relativa a incidencia de enfermedades y estrés de los conejos en granjas comerciales, y evidencian los problemas de los sistemas alternativos. Claro que uno de los problemas principales de bienestar para los expertos, sobre todo en las jaulas convencionales, es la restricción de movimiento definida como posibilidad de hacer tres saltos consecutivos. Este es un hecho que no puede ser contestado y que el consumidor no puede aceptar si pensamos en las pequeñas jaulas bicelulares.

B.C. Por lo general, los consumidores suelen tener bastante desconocimiento del bienestar animal y son cada vez más numerosas las corrientes favorables a la eliminación de productos cárnicos de la dieta, ¿qué mensaje debería trasladarse para eliminar esta estigmatización?
A.T. El tema es muy complejo.
Los consumidores no conocen suficientemente la producción animal y ven el bienestar animal más con los ojos de las corrientes favorables a la eliminación de productos cárnicos de la dieta que con los ojos de productores y técnicos. El asunto es más duro en el caso del conejo, porque es visto como animal de compañía por las familias en los centros urbanos en toda Europa, incluidos los países que tradicionalmente lo producen.
¿Cuáles son los mensajes que se pueden trasladar? Por un lado, los principios de la nutrición humana y animal deben ser atentamente utilizados para valorar los riesgos asociados a las diferentes edades sobre la eliminación total de la carne de la dieta humana. Por otro lado, parece importante explicar honestamente al consumidor cuáles son los problemas de bienestar de los conejos en granjas, cómo se mide en granja el bienestar del animal, y cómo se puede mejorar el bienestar con la conciencia que cuando un productor no respeta los animales hay dos problemas éticos, uno frente a los mismos animales y el otro frente a todo el sector de producción, que viene estigmatizado este comportamiento en su totalidad.
Finalmente, tenemos que distinguir a los colectivos que luchan para que el bienestar de los animales en granja vaya mejorando, y que han contribuido y contribuyen significativamente a un avance total del sector de la producción animal. Si no fuera por ellos, estoy convencida de que los animales de granja no estarían como están ahora. Pero por otro lado hay gente que quiere la eliminación total de los productos cárnicos de la dieta.
No creo que haya forma de cría que puedan aceptar y, francamente, no sé cuál pueda ser la vía de comunicación si no es el respeto recíproco de ideas y de comportamientos alimenticios.

B.C. La Comisión Europea hizo pública el pasado mes de mayo la Estrategia "De la granja a la mesa", ¿considera que está justificada la posición que da al sector cárnico? ¿cómo cree que afectará a la carne de conejo?
A.T. La verdad es que el camino ya está delineado y es una vía que posiciona al consumidor como protagonista del mercado, lo que determina la política de las producciones agrícolas, sea de productos animales o vegetales. En este periodo de COVID he dedicado tiempo a informarme a través conferencias y presentaciones de ámbito europeo sobre actividades relacionadas con la Estrategia *Farm to Fork*. A pesar de la presencia de *stakeholders*, productores, políticos, etc., lo que está muy claro es el papel del consumidor. El consumidor ha firmado la petición *End of the Cage Age*, que afecta también al conejo, ya que, cuantitativamente, es la segunda especie criada en jaulas. La petición ha sido presentada, el Parlamento Europeo tendrá que contestar.
Los resultados podrán afectar a la producción de carne de conejo.

B.C. Para concluir, ¿qué futuro augura para el sector cunícola en materia de bienestar animal?
A.T. En cuanto a Europa un futuro que pueda traer ventaja desde la consciencia de que tenemos que afrontar la posición del consumidor renovando el sector y los sistemas de cría. Por esto necesitamos el apoyo decidido de Europa y de los gobiernos nacionales con el objetivo final de sostener la biodiversidad de las producciones, el contexto cultural, el territorio y la economía. Pero tenemos que acelerar para llegar antes y estar preparados para los cambios de sistemas de cría y que no pase lo que está pasando con las gallinas ponedoras, por las cuales el mercado está empujando hacia sistemas *cage-free* a pesar de la gran inversión hecha por el sector en jaulas enriquecidas.